

LA REFORMA

Unión
Respeto á la Asociación
Descanso dominical

ECO DE LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO

Vida externa
Salario mínimo
Limitación de horas

Año III
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Carnicerías viejas, 2, 2.º

Reus 1.º de Enero de 1904.
Insértense ó nó, no se devuelven los originales.

ANUNCIOS
A precios convencionales
N.º 26

En la reunión general ordinaria celebrada en nuestra Asociación el 6 del pasado Diciembre fueron proclamados por unanimidad para la Junta Directiva y comisiones, quedando constituida en la siguiente forma:

- Presidente
Casimiro Ferrer
- Vice-presidente
Manuel Gebellí
- Tesorero
Francisco Alsina
- Vocales
Ramon Bosch
Alfredo Jover
José Roca
Juan Castellví
- Secretarios
Ramon Durán
Ignacio Ribé
- COMISIONES
- De Tegidos
Conrado Mir
Joaquin Vidal
Eugenio Rull
- Mercería y Paquetería
Esteban Montañés
Telesforo Roca
Luis Vidal

La Redacción de LA REFORMA felicita á dichos compañeros por la confianza que de todos han merecido al confiarles dichos cargos y espera de su reconocido compañerismo que no cesarán ni por un momento de trabajar en pro de la causa de nuestra Asociación.

¡Alerta!

A la Federación Nacional Española y Asociaciones de Dependientes de Comercio

Aprobado por las Cortes el articulado del proyecto de ley referente al Descanso Domi-

nical, falta ahora para que sea ley, la aprobación definitiva del citado proyecto.

Los que hemos trabajado sin cesar hasta obtener la discusión y aprobación por las Cortes del citado proyecto, no hemos de dejar ni por un momento de vista asunto de importancia suma, como hemos dicho millares de veces desde estas columnas, para el bien de la clase obrera, y especialmente para la dependencia mercantil. Hay que velar para que al redactarse el Reglamento por el que se ha de hacer cumplir esa ley, no se haga de cierta manera que nosotros, los que más hemos trabajado para conseguirlo, nos quedemos en las mismas ó parecidas condiciones en que gracias á nuestros esfuerzos nos hemos colocado. Ya que por desgracia hay seres tan desgraciados que por el sólo objetivo de obtener una *consideración* de quien ya se adivina, ha llegado su osadía hasta el extremo de presentar alguna proposición atentatoria al buen cumplimiento de la ley del Descanso Dominical, conviene que la Federación Nacional, que todas las Asociaciones de Dependientes de Comercio estén apercibidas de ello y que trabajen con mayor esfuerzo que antes si cabe para que cuanto antes sea implantada esa ley que nos concede uno de los lemas que tan justamente tenemos inscrito en nuestro programa; "Descanso Dominical".

El Capital y el Trabajo

Enemigos irreconciliables desde su niñez, han llegado con los años á un extremo tal de enemistad que el odio que se profesan no les deja tiempo libre sino para vomitar uno contra otro todas las injurias inventadas desde que el mundo es mundo y lo que es peor procuran en la medida de sus fuerzas arrojar todo el mal que pueden entre ambos.

¿Creen acaso que en esta forma es posible en el mundo la implantación de la paz universal? ¡Delirio! ¡Delirio! y nada más.

Los pueblos conociendo ya su dignidad y sus derechos, no quieren ser patrimonio de feudos que degradados por sus infamias han alcanzado su elevación con bajezas más ó menos sacrílegas, ni someterse á la imposición de un absolutismo mónico que les condena á vivir eternamente bajo el yugo de una horrenda esclavitud.

Bien que se esclavice á las bestias, bien que la voluntad de un dueño imponga su mandato absoluto sobre animales irracionales, pero esclavizar al trabaja-

dor! ¡poner mordaza á seres mortales que con el sudor de su frente sustentan y aumentan considerablemente todas las riquezas del mundo, es un absurdo, una injusticia, y sin embargo el poder fuerte, vuestro, lo aplica sin conciencia, sin pensar en el derecho del hombre, no ve más que la ambición de poseer; embotados sus sentidos con los himnos de triunfo que hasta ahora ha conseguido, no cree que el trabajo puede rebelarse y derrocar la muralla fértil del capital, muralla que le impide toda idea de regeneración, todo intento de progreso, y por eso su tiranía aumenta de cada día más, pero ¡ah! desgraciados de los opresores, pocos días les queda para pasear con orgullo su coche plateado y tirado por los oprimidos, estos han despertado, y ven que su destino no es ese, ven que han nacido para fines más altos, más nobles, ven que su derecho á la vida libre les da derecho á rebelarse contra todo lo que impide su libertad, y de aquí viene la causa de que se vea venir allá lejos esa ola roja de ira y llena de odio gritando ¡Paso al progreso! paso á la libertad, ¡paso á toda idea de emancipación!

A este extremo hemos llegado, á este extremo nos han conducido los opresores y sus lisonjeros árbitros del poder.

Las injusticias y violencias que apoyadas con la fuerza de las bayonetas ó la dictadura del sable han arrojado sobre el trabajo, nos han conducido á los tiempos de gritar ¡abajo la esclavitud! ¡abajo la tiranía! ¡viva la libertad!

El capital, soberbio hasta lo infinito, intransigente hasta la cumbre de lo inverosímil no deja tregua ni descanso al trabajo que acumulado de fatigas y privanzas no para de producir; sin mirar si es ó no es tirano su *dueño* y *señor* le da rentas fabulosas, riquezas inagotables y en paga de sus servicios no recibe más que explotación, esclavitud... ¡tan hermoso como sería una fraternidad verdadera! ¡una armonía entre los dos! El uno vive del otro y sin embargo los vereis todos los días desgarrándose, luchando como tigres ¡oh! la civilización moderna alcanza hasta los límites de la barbarie, la civilización moderna no impide la destrucción de razas más ó menos instruidas, no señor, la civilización moderna no es más que poseer riquezas bien ó mal adquiridas, ser noble y aristocrático, aunque estos títulos los adquieres con denigrantes bajezas no importa, la civilización moderna lo abarca todo, lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto.

Capital fuerza, trabajo virtud, honradéz, hermosas palabras que pronunciadas con verdadera fé dejan en el corazón un bálsamo de consuelo, de esperanza para el porvenir, si no fuéramos egoístas, si el odio que nos profesamos mutuamente no germinase en nuestro pecho, como respetaríamos estas palabras, como adoraríamos con fervor al capital por su poder y al trabajo por su virtud ¿que más quisiéramos? respetar y ser respetados, he ahí nuestro afán, todo se reduce á eso, á saber respetar lo nuestro y lo ajeno.

¡Ah! dichosa edad y dichosos aquellos á quien los antiguos gozaban sin fatiga alguna de la fraternidad. Eran en aquella edad todas las cosas comunes, no

había odios ni rencores, á nadie le era necesario lo de nadie, todo lo encontraban en abundancia, todo era paz, todo era amistad, todo concordia, en aquel tiempo la madre naturaleza sin ser forzada ofrecía por todas partes de su espacioso seno lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar á los hijos que entonces la poseían. Bien dijo Cervantes, no había la fraude, el engaño ni la malicia mezclándose con la verdad y llanera. La justicia se estaba en sus propios términos sin que la osasen turbar ni ofender los del favor y los del interés que tanto la menoscaban y persiguen ahora. La ley del encaje aun no se había sentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había que juzgar ni quien fuese juzgado.

Ahora sí, la civilización nos ha enseñado el modo de encontrar delito al que no ha hecho nada, la manera de hacer culpable al inocente y juzgar y condenar al que debería ser respetado y absuelto.

¡Oh! la civilización avanza que es un portento, pronto no podremos salir de casa! La ambición, el egoísmo que se ha apoderado del capital hace imposible la vida al trabajo, éste á fin de mejorar su situación impone el yo cuando no debería hacer más que valer su yo sin imponerse para evitar conflictos que á nada bueno conducen, pero ve consumir perfidias estratagemas, ardidés, apostosias y claro, se cree transportado á un mundo de evoluciones estéticas y ve en todo lo que le rodea, traición, deslealtad, difamación ..

Apartado de la verdad y sumido en la ignorancia, imaginábase que todos los hombres eran hombres de bien, no creía en la mentira ni conocía el engaño, obligado por deber de oficio á ignorar lo que es el mundo, no sabía existiera el fraude ni la maldad, solo conocía lo que dijo el Supremo Hacedor «amaos los unos á los otros» y amaba, amaba de verdad, no como se ama ahora de boquilla, sino de corazón, como no conocía otra cosa.

En cambio el capital ha entrado más pronto en la civilización se ha ilustrado más y de aquí sus riquezas. Con su ambición había logrado al trabajo á permanecer ignorante sepultándole bajo un oficio pesado, dándole poco jornal para que no tuviese amparo ni protección para instruirse ni dejábele tiempo para leer ni viajar, ni un día de reposo para ensanchar sus pulmones y respirar el ambiente fresco de la libertad, nada, nada de eso conveía el trabajo, y con su ignorancia iba en pos de un mezquino jornal, trabajando, trabajando siempre.

Con su vida ralajada y cruda, producía lo bastante para proporcionar al capital una existencia cómoda y sin embargo desagradecido éste, no premiaba sus trabajos ni los esfuerzos sobrehumanos que estaba obligado á hacer, para cumplir las órdenes de su tirano, antes al contrario, efecto de su ambición monstrua queaía que el trabajo produjera más y para conseguirlo no le importaba hacer tal ó cual injusticia esta ó aquello iniquidad é infamia tras infamia se hacía dueño de todo, de vidas y haciendas.

¡Cuanta falta hace una inteligencia superior á todas las conocidas para restablecer este conflicto! Cuanta falta hace un ser sobrenatural que resuelva de una vez la cuestión social pendiente!

Jamás los hombres, según el modo de ser encontrarán una solución beneficiosa para todos, mientras existe el egoísmo, mientras haya ambición, jamás el capital querrá igualarse al trabajo, jamás el trabajo querrá someterse al yugo de una esclavitud, y siempre, siempre, años y más años pasarán siendo el capital el enemigo más terrible del trabajo.

¡Ah! señores, yo comprendo que la razón les sobra á esos desgraciados que por espacio de una infinidad de años han vivido ignorantes y humillados bajo el yugo de una esclavitud tiránica, yo comprendo, si señor, comprendo perfectamente las ansias de esos infelices en pedir su emancipación, su libertad y lo que es más su derecho á vivir como personas, bastante han sufrido, bastante riqueza han sacado con el sudor de su cuerpo para entregarla intacta en manos de personas extrañas para ellos, resignándose siempre en su suerte; no ellos sino vosotros sois los obligados á recompensar sus sacrificios y darles solo por humanidad, por

conciencia, lo necesario para vivir con más desahogo, más libertad, sin que os forjeis ruinas preocupaciones ni ilusiones insensatas que se oponen á la fraternidad que debe reinar entre el capital y el trabajo, fraternidad sublime, evangélica, sin la cual no podrá haber nunca felicidad para los pueblos.

JAIMÉ MARTORELL.

EL TRABAJO

Existen en la sociedad actual, dos grandes clases, opuestas como por instinto y naturaleza la una á la otra; la burguesía y la clase obrera; como si dijéramos, la que vive trabajando y la que vive á costa del trabajo del prójimo.

Los grandes sabios, los verdaderos y profundos pensadores, sostienen que quien no trabaja no tiene derecho á la vida. Por lo tanto, respetando esta teoría, los hombres más dignos, más nobles, son los que luchan eternamente, los que consagran su existencia toda á un trabajo útil y honrado.

Trabajemos pues con fé y alegría. No os quejeis de vuestra suerte. Tengamos presente que el mundo es nuestro, de los que sudamos, de los que sufrimos. Nada más hermoso, nada más humanitario y altruista que el trabajo. Con él, el hombre progresa; sin él, en nada se distinguiría de los demás animales,

No envidiemos á los que viven sin necesidad de trabajar. Al contrario: compadezcámosles. Son seres imperfectos, no cumplen la misión que está encomendada á los hombres. Creen ser superiores á los obreros, y en cambio, en todos sus actos demuestran lo contrario. Y si no, ved sus sentimientos: egoístas, envidiosos, ingratos, injustos y malvados. Estudiad sus pensamientos: analizad sus ideas y solamente deducireis conceptos proporcionados á sus sentimientos: en sus cerebros solo existe vanidad, unicamente piensan combatir á los que trabajan; y estudian exclusivamente el modo de explotar al obrero, de regatearle alguna de sus justas peticiones, para con ello poder vivir más desahogadamente y con más opulencia.

Convengamos, pues, en que por su modo de ser, los que no trabajan para nada se preocupan de las necesidades de los que sufrimos diariamente una esclavitud de ocho, diez, doce ó más horas. Más, los que, por regla general, menos se preocupan de los trajadores, son los que, habiéndolo sido anteriormente han pasado á principales, aun que sea muchas veces sin facultades ni inteligencia para ello, Y lo peor de todo es que entre estos, para desvirtuar su hipocresía, los hay que fingen un compañerismo que se ha extinguido, un interés para el que trabaja que ha pasado ya á la historia, y, fingiendo y engañando, se llaman campeones y defensores de la igualdad, de la justicia y del progreso, pretendiendo glorias que no merecen y honor que jamás tuvieron. Vedlos, sin embargo, como hoy defienden la causa del obrero. Observad sus actos; estudiad sus propósitos; meditaad sus palabras y reflexionad sus consejos.

Cuando tenían jefe os decían: Luchad, luchemos sin descanso, no cesemos hasta conseguir cuanto deseamos; entonces no les asustaban los medios, ni los radicalismos; entonces, agradecían á los que, siendo trabajadores, contribuían á su obra, aunque no fueran del mismo ramo; entonces buscaban el apoyo y colaboración de los que creían aptos para ayudarles en su difícil empresa. Y hoy... ¡cuanta diferencia! Carecen como siempre de medios y condiciones para hacer nada, y sin embargo, dándose una importancia que no tienen ni nadie les ha reconocido, hablan de orden, de corrección, de cordura, de legalidad; pretenden conducirnos á la tranquilidad, á la armonía, á la victoria, y si seguís sus consejos, perdereis lo que lleváis ganado, pues cuando es preciso, cuando se os provoca, entiendo yo, como obrero, que nada puede poner trabas á vuestra demanda, pues nadie tiene el derecho de ope-

nerse á lo que es justo, cueste lo que cueste y caiga quien caiga.

Al contrario de aver, hoy os dicen que sois vosotros solos, quien debe emanciparos, insultan á los que se interesan por el dependiente de comercio; llaman animales inmundos á los que hacen causa común con vosotros, á los que os quieren como hermanos, pues igual que vosotros sufren los rigores é injusticias del capital maldito.

Mas, no hagáis caso; despreciad á los que habiendo sido vuestros compañeros, se entretienen en decir mal de quien desinteresadamente y á petición vuestra os ayuda con entusiasmo.

Inspirémonos en el Trabajo; trabajemos para el Progreso, y al enemigo, combatámosle con energía, cara á cara, hasta aplastarlo.

J. RECABEDO.

La fuerza de la Unión

I

Repiten las tres de la madrugada; el Universo reposa en dulce calma en medio de las tinieblas que han ejercido su imperio sobre la Tierra; en aquel monótono silencio, el obrero que durante la jornada de todo el día ha luchado incesantemente con el trabajo para proporcionar un mendrugo de pan á su familia, se ha entregado al descanso para volver de nuevo al día siguiente, á proseguir la ruda labor que ha dejado.

Unicamente hacen contraste á este solemne silencio unos cuantos seres, que parece están condenados á sacrificar toda su vida en aras del excesivo trabajo, sin poder descansar las horas necesarias que requiere un cuerpo rendido por la fatiga.

Continuando uno de estos infelices, su penosa tarea, extenuadas sus fuerzas por el sueño y la fatiga, luchando con la susodicha necesidad que va apoderándose poco á poco de su debilitado cuerpo, hace presa de él., y se entrega en brazos de Morfeo: no ha podido más; el sueño ha vencido su firmeza... y duerme. . .

Duerme sí; pero en aquél éxtasis que se encuentra postrado por efecto de esta indispensable necesidad de la vida, viene á turbar su apacible descanso una sarcástica voz, que le indica el puesto conque continuar su rudo trabajo que había cesado forzosamente momentos antes y vuelve de nuevo á emprender la lucha de la existencia del desheredado, murmurando en baja voz; ¡miserables! ¿cuando cesareis de tiranizar tan villanamente á la humanidad?

II

El progreso que con su moderada marcha va destruyendo los viejos moldes de la sociedad é iluminando la inteligencia de los que aún se encuentran envueltos por el esqueleto de un pasado tenebroso donde regía el feudalismo, sacrificando con su adiada ambición á multitud de seres humanos; se infundió en la mente de estos infelices dependientes de comercio y sacando la venda que cubría sus ojos, hizo; que mirando el vivificador sol que brillaba en lontananza, sacudiesen el ominoso yugo que les tenía dominados y contemplando las tinieblas del presente soñasen con la felicidad de un porvenir libre hasta cierto punto.

Para realizar dicho insomnio necesitaban un arma conque defenderse de sus enemigos, escogiendo por dicha arma la Unión, única defensa que podían contar para rechazar las estocadas del capital con su arma oro, que es la que suele emplear para derribar al obrero.

Contando pues, con la unión, lograron alcanzar los adelantos que hasta la hora presente ha venido realizando nuestra sociedad, aboliendo el trabajo más tarde de las doce de la noche que venía ejecutándose de muy antiguo y que era una de las imposiciones más

absurdas que se ejercía contra los dependientes, derribándola por completo la gran fuerza de la Unión.

R. DE NOGUÉS.

El descanso dominical

Los maquinistas de las imprentas de Madrid están decididos á no trabajar los domingos, acuerdo que fué tomado en la última junta que celebraron.

Hoy ó mañana se reunirán de nuevo para tomar el acuerdo definitivo.

Los cajistas también celebrarán otra reunión con el mismo objeto antes de fin de año.

Entre éstos también prevalece el criterio de no trabajar los domingos.

De este modo, la iniciativa privada vendrá á resolver un problema que las Cortes han dejado, como tantos otros, aplazado indefinidamente.

(De *La Vanguardia* del 30 de Diciembre.)

PROVINCIAS

Coruña

Los dependientes de sastres.—La sociedad de obreiros sastres de la capital de Galicia, en atención al oficio recibido de la de maestros en contestación al enviado por ellos invitando al cierre del domingo, y en el que se les comunicaba el acuerdo de cerrar siempre que lo hicieran los maestros no asociados, nombraron una comisión, que gestionó, con feliz éxito, de los maestros que no figuran en una ni otra sociedad, dicho cierre, á contar desde el domingo próximo pasado.

Así se comunicó oficialmente á la sociedad de maestros.

Desde el domingo, pues, las sastrerías todas, así las establecidas en los bajos como en los pisos, tienen cerradas sus puertas todo el día.

Málaga

Los Dependientes de esta localidad, aunque muy paulatinamente, vamos regeuerándonos un poquito, pudiendo hoy ya contar con un centro, donde defender nuestros ideales y derechos, cosa que nos hacía bastante falta, y que por la poca unión carecíamos de él, pero gracias á la digna comisión organizadora, que ha trabajado sin desvelo, está constituida la *Asociación de Dependientes*.

La noche de su inauguración se pronunciaron varios discursos en pró de nuestro bienestar, los que fueron muy aplaudidos en medio de un entusiasmo indescriptible.

Después de ser leídos los estatutos, se procedió á la elección de Junta Directiva, siendo aprobada en la forma siguiente:

Presidente, D. Raimundo Giménez; Vicepresidente, D. Juan Carbonell; Tesorero, D. José Arilló Nieto; Contador, D. Rafael Ortega; Bibliotecario, D. Luis Briones; Secretario 1.º D. José Romero Lopez; ídem 2.º, D. Miguel Romero Calvet, y además 16 vocales.

Aquella noche fué feliz para nuestra honrada y trabajadora clase, pudiéndose apreciar cómo estamos des-pertando del letarao que tanto tiempo nos ha tenido sumidos.

Este camino, que hacia la emancipación hemos abierto, es el que debemos continuar, no olvidando nunca que la «Asociación» es nuestra casa y que á ella debemos todos acudir; así, nuestra unión se irá haciendo cada vez mas compacta, y el día de mañana llegaremos á conseguir la fuerza para no estar tan avasallados como hasta aquí, y entonces ocuparemos el puesto en la Sociedad, que por derecho nos pertenece.

ECOS

INTERESANTE

Recordamos á los dependientes en general el deber que tenemos de favorecer por cuantos medios se pueda á aquellos establecimientos cuyos principales cumplen los acuerdos de nuestra Asociación.

¡Compañeros! no olvidéis que con unión conseguiremos cuantas mejoras se nos hagan necesarias.

◆◆◆

El balance general de nuestra Asociación, durante el año 1903 arroja el siguiente resultado:

Entradas.	1024'75 pesetas.
Salidas.	802'10 "
Existencia anterior.	510'54 "
Existencia actual.	733'19 "

◆◆◆

Con atento B. L. M. nos dice el señor Alcalde de esta ciudad que el motivo de no haber reunido la Junta de Reformas Sociales para posesionarles del cargo que deben desempeñar en sus funciones, ha sido el no haber designado todavía los individuos necesarios, las entidades aquellas cuyo nombramiento se les había hecho para que nombrasen de su seno uno ó más individuos, según su importancia societaria.

Nosotros por nuestra parte, nada de perezosos cuando se trata de hacer alguna obra de importancia capital, debemos hacer presente que la Asociación de Dependientes no es de aquellas entidades cuyo amodorramiento les impide ver los beneficios que reportan ciertos trabajos societarios, siendo así, que dicha Asociación nombró al efecto y tan pronto como se nos comunicó tal noticia, un individuo, respetable compañero nuestro, el cual con la confianza de todos estaba autorizado para llevar á cabo cuantos trabajos se realizasen á favor de la emancipación obrera.

Así pues, firmemente resueltos á no abandonar nuestro camino y resueltos también á que haya en esta ciudad la permanencia de la susodicha Junta por creerlo necesario para los intereses de todos, pedimos á las sociedades que no han designado su delegado ó representante, lo hagan á la mayor brevedad posible á fin de no entorpecer la marcha de las negociaciones que en tal sentido vienen haciéndose, advirtiéndoles que de hacerlo en nada perjudican sus intereses, antes al contrario, los beneficios han de ser considerables si alguna vez necesitamos de sus servicios, mayormente cuando hoy está la clase trabajadora completamente indefensa.

¿Tendremos que insistir? nos parecerá mentira.

◆◆◆

Del Paraguay

Con gusto publicamos la muy atenta que el Presidente de la sociedad de Seguros Mútuos «Empleados del Comercio», Asunción, dirigió al Presidente de nuestra Asociación, en cuyos términos retrata la corriente de cordialidad que existe entre las dos sociedades, y en donde dedica sinceros elogios á LA REFORMA, por la campaña que viene ejecutando en pró de nuestra sufrida clase.

Nuestra humilde Redacción acoge benévola los dichos elogios, tributados por tan ilustre representante de los dependientes de dicha capital.

Hé aquí la carta.

Sr. Presidente de la «Asociación de Dependientes de Comercio.»

Reus.

Me complace en acusar recibo de la apreciable nota de ese centro fecha 21 del pasado mes de Septiembre, cuyos términos, en extremo afectuosos para la sociedad que presido, son una prueba evidente de que ambas instituciones, aunque distantes, se hallan unidas por un lazo de sincera cordialidad, que no dudo será de influencia muy beneficiosa para ellas.

Grata impresión ha causado en el seno de este centro el recibo de un número de LA REFORMA, órgano de esa asociación, en cuyas columnas se encierran artículos llenos de entusiasmo por la empresa honrosa del gremio de empleados, en mejorar la suerte de sus componentes; á la vez que demuestran el grado de adelanto á que ha llegado la sociedad que usted dignamente preside. En consecuencia, agradecemos sinceramente el ofrecimiento que se ha servido hacernos de colaborar á tan útil órgano y no omitiremos ocasión de deferir á sus deseos, en la medida de nuestro modesto contingente. Así mismo tendremos especial satisfacción en seguir recibiendo en adelante los números que se publiquen del periódico de referencia.

En cuanto estén impresos los nuevos Estatutos que actualmente se hallan pendientes de la aprobación del Superior Gobierno de la República, tendré el agrado de remitirle un ejemplar de ellos.

Formulando fervientes votos por que las relaciones enlazaradas entre nosotros continúen inalterables y deseando á esa asociación nuevos triunfos en el porvenir, me es honroso saludar á usted con mi consideración más distinguida.

Presidente. — Jorge Lopez, Secretario. — Alfonso B. Campos.

◆◆◆

Tras larga y penosa enfermedad que le aquejaba, dejo de existir don José Arqué, socio protector que era de nuestra Asociación.

Nuestra más sentido pésame á su desconsolada familia.

◆◆◆

Agradecimiento.—La Redacción de LA REFORMA queda muy agradecida á don Abraham Salas por el donativo que ha hecho para nuestra publicación.

◆◆◆

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro compañero y distinguido amigo don José M.ª Mallafré, ex-presidente que fué de nuestra Asociación.

◆◆◆

LA REFORMA, al entrar en el tercer año de su publicación, rinde respetuoso saludo á todos los jefes de comercio de esta plaza, como lo envía afectuosamente á toda la prensa y asociaciones en general.

Pensamientos

Poca cosa son un grano de arena y una gota de agua, pero de granos se forma el desierto y de gotas el Océano.

* *

La vida sin un objetivo es la muerte.

* *

Lo que ocupa á todos los vivos y los tiene sin aliento, es la necesidad de asegurar la subsistencia. Pero hecho esto ya no se sabe que hacer.

LA ALIANZA
GRAN TIENDA DE QUINCALLA Y JUGUETES

OLIVÉ Y SALAS

Plaza de la Constitución y Calle de Mariano Fortuny.

PRECIO FIJO **REUS** PRECIO FIJO

Almacén de Paquetería

DE **Pablo Oliva**

Ventas al por mayor Calle Mayor. - REUS

CRISTÓBAL LITRÁN

FABRICA DE MERCERIA

9. CALLE DE MERCERIA, 9

LA MODE ÉLEGANT

Taller de Camisería de **Jaime Martorell**

PRECIO FIJO JESÚS, 27

EL BARATO TIENDA DE TEJIDOS

DE **IGNACIO IGLESIAS**

Calle de Baldomero Galofre

FÁBRICA DE FAJAS

DE **ADELL Y ALCON**
MORELLA (Castellón de la Plana)

GRAN ZAPATERIA de Vicente Borrás

Especialidad en Calzado á la medida y para pies delicados. Calzado de lujo. **REUS**

La Villa de Sitjes

Zapatería de **FRAN.º MONTANÉ**

CALLE MAYOR, NÚMERO 1

GRAN PELUQUERIA

DE **PEDRO SABATER**

PLAZA DE PRIM, 7 - REUS

SALÓN DE PELUQUERÍA

DE **JOSÉ * VERNIS**

Servicio esmerado. ******* Arrabal alto Jesús, 38.

BARBERÍA DE FRANCISCO ARQUÉ

Calle Mariano Fortuny (antes Monterols), núm. 32

GRAN SALÓN DE PELUQUERIA

DE **JAIME BORRÁS**

Calle de Baldomero Galofre

GRAN SALON DE PELUQUERÍA

DE **ROSENDO GULLÍ**

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 5.

JOSÉ ARBÓS

SASTRE

Calle de Jesús, 34, principal - REUS

SASTRERÍA DE CARLOS PONS

Arrabal Santa Ana 17. - Frente al Banco de Reus

ESPECIALIDAD EN TRAJES Á MEDIDA

CAFÉ FORTUNY

DE **DELFIN MARTÍ**

Plaza de Prim, número 5 - REUS

LA VIOLETA

Gran fábrica de gorras de JUAN RIUS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

PRECIO FIJO CALLE GALANAS, 17

Disponible

Disponible